

10/06/2014



TESTIMONIOS - La Iglesia Católica de Corea "no tiene aún una experiencia misionera significativa, que le permita ir al mundo para proclamar la Palabra de Dios de una manera estructurada, pero estamos seguros de tener una gran necesidad: todavía necesitamos tiempo para madurar los frutos de nuestro trabajo, pero creo que estamos en el camino correcto. La Sociedad Misionera de Corea hace precisamente eso: caminar juntos con nuestra Iglesia para ayudarla a salir de sus fronteras, creciendo juntos". Es la opinión del padre. Andrew Kim Young-jae, Superior General de la Sociedad Misionera de Corea, que habló con la *Asianews* acerca de los desafíos que presenta el concepto de la misión y la alegría de estar en condiciones de contribuir a la evangelización del mundo", una manera de mostrar nuestra gratitud a los que dieron tanto por la Iglesia coreana".

La Sociedad Misionera Coreana fue fundada en 1975 por una intuición de Mons. John Choi Jae-seon, entonces obispo emérito de Busan: "Golpeado por la repentina caída de las vocaciones que había presenciado durante un período en Alemania, Mons. Choi se comprometió en gran medida a mantener viva la opción sacerdotal en Corea, pero también tenía en mente la gran deuda de gratitud que la Iglesia coreana ha tenido y tiene con respecto a la Iglesia universal. Por lo tanto, decidió proponer a la Conferencia Episcopal la creación de un instituto misionero que, en nuestro país, pudiera contribuir a la evangelización del mundo".

La propuesta "fue adoptada por los obispos de Corea, el mismo año en que dio a luz a la 'Sociedad Católica de Corea para las misiones extranjeras' el nombre más tarde cambiado a 'Sociedad Misionera coreana' durante el Capítulo de 2005. Para tener su primer misionero, la

sociedad tuvo que esperar hasta el año 1981: en marzo de ese año, fue ordenado el P. Michele Kim Dong-gi. A él se unirán noviembre 3 diocesanos: el grupo es enviado a Madang en Papúa Nueva Guinea" Desde entonces, el crecimiento ha sido lento pero constante.

Por el momento, la Sociedad Misionero Coreana tiene 95 miembros. De éstos, 26 son seminaristas que viven y estudian en el país; los otros 69 misioneros están activos en diferentes partes del mundo. La Compañía está presente en 8 países diferentes: Papua Nueva Guinea con 10 sacerdotes; en Taiwán son 7; en China son 6, de los cuales 2 en Hong Kong y 4 en la parte continental (Beijing, Shanghai y la provincia de Sichuan); 8 están en Camboya; 7 en Mozambique; 4 en las Filipinas; 6 en México y 4 en Estados Unidos. El resto se encuentra en la oficina central y contribuyen a la formación de los seminaristas y de los trabajos de organización de la Sociedad.

Además de la labor pastoral, especialmente en las parroquias, los misioneros coreanos se dedican a la atención social y sanitaria. En China continental, por ejemplo, algunos miembros trabajan con aquellos que están sufriendo de la enfermedad de Hansen (lepra): "Es una terrible enfermedad - dice el padre Kim - que todavía genera exclusión social hacia las personas afectadas. Por esto a veces la actitud del gobierno chino, que otorga visas permanentes con dificultades y la desconfianza, que me resulta difícil de entender. Nuestros sacerdotes están tratando de hacer el bien y ayudar a los que ahora la sociedad trata con repugnancia: ¿Por qué poner tantas trabas?".

Interesante es también la realidad de la "escuela misionera", una herramienta que la Sociedad pone a disposición de todos aquellos que estén interesados ??en Corea para el trabajo misionero: "Las cifras son todavía relativamente bajas, pero vemos un buen crecimiento de los que vienen a nosotros para aprender el concepto de misión y apostolado. Básicamente se trata de una estructura que prepara a los sacerdotes diocesanos, religiosos, religiosas y laicos al trabajo pastoral en el extranjero: van desde el estudio de los idiomas al apoyo espiritual de los pueblos distantes y diferentes. Esperamos tener más y más terreno".

La Sociedad, concluye el p. Kim, "está abierta a todo el mundo, siempre que haya una necesidad de misioneros., Pero sentimos una preocupación y una responsabilidad especial con respecto a Asia y China en particular, donde es difícil para los occidentales entrar como misioneros. Hemos recibido tanto de la Iglesia universal y queremos hacerlo con todo tu corazón, todo lo que podemos, lo que hemos recibido

Fuente: AsiaNews, 06/06/2014